

- media. State for the art, projects and perspectives*. Berlín: Mouton de Gruyter, 99-108.
- (1997b) “¿Quién es el autor de las noticias? Acerca del contrato mediático de la información”, en *Revista Sociedad*, (11), 82-97.
- (2001) “Desaparecidos, pasiones e identidades discursivas en la prensa argentina (1976-1983)”, en *Cuadernos*, (17), 541-558.
- (2002) “Un sujeto patémico: los desaparecidos en la prensa argentina”, en *deSignis*, La Comunicación Política. Transformaciones del espacio público, (2), 187-201.
- FOUCAULT, M. (1971) *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets, 2008 (Traducción al castellano de Alberto González Troyano).
- HUYSEN, A. (2001) *En busca del futuro perdido*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. (Traducción al castellano de Silvia Fehrmann).
- SHAW, E. (1979) *Agenda-setting and mass communication theory*. Gazette, International Journal for Mass Communication Studies, XXV (2), 96-105.
- STENVALL, M. (2007) “‘Fear of terror attack persists’: Constructing fear in reports on terrorism by international news agencies”, en A. Hodges, A. y Nilep, C.(eds.) *Discourse, War and Terrorism*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 205-222.
- TABACHNIK, S. (2005) “Relatos suspendidos. Narrativas mediáticas del pasado dictatorial en Argentina”, *Versión*, (15), 15-46.
- VERÓN, E. (1997) “Esquema para el análisis de la mediatización”, en *Diálogos de la comunicación*, (48), 9-16.
- (1999) *Efectos de agenda*. Barcelona: Gedisa.
- (2004) *Fragments de un tejido*. Barcelona: Gedisa.

La ideología del racismo en las imágenes y las palabras de los medios : una reflexión teórica en tiempos de crisis. *The ideology of racism in the images and words of the mass media: a theoretical reflection in times of crisis.*

Julio Sáez Gallardo

(pág 175 - pág 187)

Este artículo ofrece una aproximación teórico-crítica acerca de cómo los medios re-producen una ideología racista mediante el uso de imágenes y palabras que contribuyen a generar una representación social discriminadora y prejuiciosa de las minorías étnicas. La importancia de esta discusión radica en que los medios de comunicación inculcan -consciente o inconscientemente- una ideología racista a sus lectores fijando modelos mentales sobre el otro étnico.

Palabras clave: Ideología, racismo, medios, representación social, modelos mentales

This article offers a theoretical-critical approach to how mass media re-produces a racist ideology through the use of images and words that contribute to discriminatory and prejudicial social representation of ethnic minorities. The importance of this discussion lies in the fact that the mass media inculcate - consciously or unconsciously - a racist ideology to their readers by setting mental models on the other ethnic.

Key words: Ideology, racism, media, social representation, mental models

Julio Sáez Gallardo es Doctor en Comunicación y Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona (España). Profesor de Lengua española. Profesor e investigador de la Universidad Austral de Chile. juliosaez2005@yahoo.es

Referenciado: 27/04/2017 Universidad de Lille III -18/03/2017 UCD

1. INTRODUCCIÓN

El tema (issue) de las minorías étnicas emerge con fuerza en las agendas políticas y mediáticas en los respectivos continentes. Por un lado, el escenario de crisis migratoria en Europa-producto de la debacle en las economías de algunos países y las cruentas guerras que dejan millones de desplazados y, por otro, la emergencia en América Latina de movimientos de reivindicación de derechos ancestrales por parte de las etnias aborígenes son algunas de las causas. Su tratamiento periodístico en los medios no está exento de transmisión de ideologías, en este caso, de índole racista.

Dentro de los medios de comunicación, la prensa escrita tiene mucha relevancia a la hora de influir en la fijación de modelos mentales en los lectores y de reproducir las ideologías que devienen del orden social y que prefiguran pautas, normas de comportamientos y concepciones sociales. Dada la influencia que tienen los medios escritos en configurarse como espacios de legitimación y conferir mayor credibilidad a la construcción periodística, sobre todo si se trata de las representaciones sociales que efectúa acerca de las minorías étnicas, es que se torna relevante focalizar la atención en cómo dichas instituciones discursivas construyen la imagen del otro étnico.

Existen variados estudios (vanDijk. 1994, 1996,2006,2010; Martínez Lirola, 2006, 2008, 2010, 2013) que prueban que los medios de comunicación ofrecen una interpretación ideológico-racista cuando del tratamiento de las minorías étnicas se trata, al vincularlas a diversas formas de desviación (delitos, violencia y diferencias culturales) y hacen que se perciban como un problema político-social, pues éstas no se avienen con los valores y estilos de vida de la mayoría.

Dado el alto nivel de influencia de la prensa en la sociedad global nos proponemos en este artículo elaborar una aproximación teórico-crítica acerca de cómo los medios reproducen una ideología racista mediante el uso de imágenes y palabras que contribuyen a generar una representación social discriminadora y prejuiciosa de las minorías étnicas. La importancia de esta discusión radica en que los medios masivos de comunicación inculcan -consciente o inconscientemente- una ideología racista a sus lectores fijando modelos mentales sobre las minorías étnicas.

2. DISCURSO: MANIPULACIÓN, IDEOLOGÍA Y PODER.

En esta discusión teórica nos interesa dar algunas luces conceptuales de categorías crítico-analíticas que se imbrican con el discurso para comprender el abuso de poder que se instala en las rutinas periodísticas en contra de las minorías étnicas. No sin antes plantear que la noción de discurso presente en esta aproximación no dice relación con el discurso visto como reflejo de los acontecimientos sino discurso en tanto que interpretación y construcción de estos acontecimientos, de las relaciones sociales y de los sujetos. Vale decir: discurso como práctica tridimensional: como texto, como práctica discursiva y como práctica social.

Al ocuparnos de la manipulación no sólo nos centraremos en el nivel discursivo, sino también en ámbito social y cognitivo. Para van Dijk es un requisito fundamental examinar primero el contexto social para comprender y analizar el discurso manipulatorio. Explícitamente, entiende por manipulación:

“[...] una práctica comunicativa e interaccional, en la cual el manipulador ejerce control sobre otras personas, generalmente en contra de su voluntad o en contra de sus intereses... es una categoría típica de un observador, por ejemplo, de un analista crítico y no necesariamente una categoría participante: pocos usuarios de una lengua llamarán manipulatorios a sus discursos. La manipulación no sólo involucra poder, sino específicamente abuso de poder, es decir, dominación” (vanDijk. 2006:51).

Concluye para este nivel que la manipulación como una forma de dominación o abuso de poder, como tal necesita ser definida en términos de grupos sociales o instituciones, y no a nivel individual de interacción personal. Así, la manipulación, socialmente hablando, es una forma discursiva de reproducción del poder de la élite que va en contra de los intereses de los grupos dominados y (re) produce la desigualdad social (vanDijk. 2006: 55).

En lo relativo a la dimensión cognitiva de la manipulación explica cómo el procesamiento del discurso y la formación de modelos mentales y representaciones sociales son controlados por el discurso manipulatorio. Plantea que manipular a la gente implica manipular sus mentes, es decir, sus conocimientos, opiniones e ideología que, a su vez, controlan sus acciones.

A nivel del discurso van Dijk se centra en las propiedades típicas del discurso que se usa al manipular las mentes de los receptores, tales como la presentación positiva de uno mismo y negativa de los otros, en todos los niveles del discurso y en un contexto que presenta las limitaciones típicas de las situaciones manipulatorias: hablantes poderosos y receptores que carecen de recursos específicos, es decir, conocimiento para resistir la manipulación (vanDijk. 2006:49).

Para entender las relaciones entre el fenómeno del racismo, la ideología y los discursos relacionados con las minorías étnicas que podemos encontrar situados en la prensa escrita nos ocuparemos con van Dijk del análisis ideológico del lenguaje y del discurso. Coincidimos con este autor que no hay ideologías sin lenguaje, enfoque que concibe a éste como uno de los vehículos por excelencia de la transmisión y reproducción de las distintas ideologías. Basado en el principio de la *expresabilidad* todas las creencias, y en consecuencia también las ideologías, pueden ser expresadas o formuladas en lenguaje natural. Evidentemente que las ideologías no se expresan y reproducen solamente mediante el uso del lenguaje, sino también por otras prácticas sociales como la discriminación y la exclusión. De allí, nuestra opción por una teoría multidisciplinaria de la ideología, basada en la teoría combinada del conocimiento social, el discurso y la estructura de la sociedad.

La obra de referencia de Teun van Dijk opta por situar un marco teórico amplio y circunscribirlo en un análisis del discurso sociopolítico. En la clásica aproximación

sociopolítica al análisis ideológico, se considera a los usuarios del lenguaje como miembros de comunidades, grupos u organizaciones y se supone que hablan, escriben o comprenden desde una posición social específica. El análisis ideológico examina entonces, qué ideologías se encuentran particularmente asociadas con esa posición (vanDijk. 1996:16).

Define las ideologías “como sistemas que sustentan las cogniciones sociopolíticas de los grupos” (vanDijk. 1996:18). De este modo, las ideologías organizan las actitudes de los grupos sociales que consisten en opiniones generales estructuradas esquemáticamente acerca de temas sociales relevantes. Dependiendo de su posición, cada grupo seleccionará entre el repertorio de normas y valores sociales, propios de la cultura general; aquellos que realicen óptimamente sus fines e intereses, y se servirán de estos valores como los componentes que edifican sus ideologías de grupo.

La articulación entre discurso e ideología es importante para nuestro trabajo, ya que el análisis del discurso ideológico presupone ciertos conocimientos en torno a estas relaciones. Sin embargo, asumimos con van Dijk que el propósito del análisis del discurso ideológico no es simplemente descubrir las ideologías subyacentes, sino articular sistemáticamente las estructuras del discurso con las estructuras de las ideologías.

Para tener un panorama comprensivo acerca del abuso de poder discursivo es necesario adentrarnos en una categoría crítica como es el poder. Desde su visión crítica Michel Foucault (1971) relaciona el poder con el discurso. El poder es en esencia un fenómeno que atraviesa todos los escenarios en los que se despliega la vida humana. Su naturaleza última no puede ser aprehendida sino allí donde su intención está totalmente investida; en el interior de prácticas reales y efectivas y en relación directa con su blanco y campo de aplicación. Resulta lógico entonces no tomar el nivel macro como punto de partida para su análisis sino la multitud de actos que a diario son protagonizados por el individuo. No es algo que se precipita sobre el individuo y que se encuentra institucionalizado en formaciones sociales. No importa la legitimidad del mismo, si emana de los intereses de un grupo hegemónico o si es producto de la voluntad de la mayoría.

El planteamiento parte de que el poder se genera y materializa en una extensa gama de relaciones interpersonales desde las cuales se eleva hasta constituir estructuras impersonales.

3. DISCURSO E IDEOLOGÍA RACISTA.

Al iniciar este apartado nos mueve la pretensión de ahondar en el racismo como manifestación sociopolítica para intentar construir un aporte al análisis reflexivo que contribuya a comprenderlo y clarificar su naturaleza. En este sentido la inquietud es acerca de qué debemos entender por ideología racista, cuáles son sus rasgos característicos que lo hacen ser una ideología distinta a otras y a otros discursos políticos conformados como tal. No sin antes reafirmar nuestra opción por una concepción más bien laxa acerca del racismo como ideología que trasciende su configuración política y doctrinaria y opta por considerarla, además, como un elemento que se encuentra presente en nuestras relaciones

sociales y en los espacios ocultos de nuestra cotidianeidad, tal y como lo manifiesta Michel Wieviorka. Por ello, nos interesa poner de relieve el concepto de ideología por cuanto nos permite centrar nuestra atención en el sentido del discurso, en la función de justificación y de la racionalización en la negación y la inferiorización del Otro que ofrece el racismo.

Como afirma Wieviorka la fuerza del concepto de ideología radica en que éste explica “[...] la capacidad que posee el racismo de interpretarlo todo dentro de sus propias categorías, independientemente de la realidad de los hechos o del rigor de la demostración que se les imponga” (Wieviorka. 1992:89).

Constatamos en este debate la omnipresencia que adquiere el racismo en las agendas políticas y mediáticas tanto en Europa, como en Latinoamérica, debido al recrudecimiento de la xenofobia en contra de los migrantes por razones económicas y sociales y por la emergencia de la problemática étnica de los pueblos aborígenes, respectivamente. El tema es de tal calado que muchos analistas e intelectuales han dedicado ingentes esfuerzos por aprehenderlo en su expresión político-ideológica. Tal es el caso de los analistas Taguieff (1998), Wieviorka (1992) y Verena Stolcke (1995), quienes abordan las características del discurso de la nueva derecha española y francesa en lo que respecta a su discurso anti-inmigración el cual se sustenta en una postura culturalista o diferencialista.

Para nuestro declarado objetivo nos adentraremos en el análisis de la discusión que versa acerca de qué elementos caracterizan la ideología racista y para ello, daremos cabida al trabajo de José Luis Solana (2009) quien recoge y analiza las tres posturas relativas a lo que se entiende por racismo como construcción ideológica, y que van desde una concepción más laxa a una más estrecha o restricta.

En primer término, existen autores como Claude Lévi- Strauss (1952 y 1968) según esta concepción restringida del racismo, éste sería un discurso compuesto por las siguientes tesis principales: la afirmación de la existencia de razas como tipos puros; la afirmación de la existencia de razas superiores e inferiores; la tesis determinista biológica de que las capacidades biológicas de las distintas razas determinan sus capacidades intelectuales, comportamientos y posibilidades culturales; la oposición a que las razas inferiores se mezclen con las superiores y la exigencia de que aquéllas se subordinen socialmente a éstas.

En la vereda opuesta existen autores que – provistos de una concepción más abarcadora y extensa del racismo– consideran que todas las actitudes, expresiones, prácticas y discursos se constituyen en “racismo” si tienen por objetivo discriminar a algún determinado grupo social. Solana (2009)- quien se basa en la obra de Montoya (1994)- califica como racismo a las acciones de discriminación que se llevan a cabo contra “[...] personas disminuidas: paralíticos, ciegos, sordos y mudos” (Montoya. 1994: 97y ss)¹. También, considera como racismo el rechazo que pueden sufrir las personas ancianas o los jóvenes, calificándolas de “racismo anti-viejo” y “racismo anti-joven”, respectivamente. Asimismo, designa como “formas de racismo social” a la consideración de la mujer como *sexo débil*, al desprecio de los campesinos por parte de los urbanitas, y viceversa, y al desprecio que sufren los trabajadores manuales por parte de los intelectuales.

Nos preguntamos si es adecuado considerar como “racismo” cualquier discriminación o generalización hacia un grupo social específico. Nos inclinamos a pensar que esta concepción tan laxa y extensa nos llevaría a suponer un “racismo” en todas las esferas de nuestra vida social. Abogamos en este trabajo por una concepción del fenómeno del racismo que se encuentre en un nivel intermedio. Por ello, nos avenimos con los criterios teóricos que superen una concepción restringida del racismo vinculada exclusivamente a la raza y por otra parte, que delimiten las categorías tan amplias que impida considerar como racismo a la discriminación de cualquier grupo social como los adultos mayores, los homosexuales, los campesinos, etc. Esta opción por una visión del discurso racista que se posicione entre estas dos polaridades analizadas nos lleva a tomar partido por una teoría que conciba como discurso “racista” no solo los discursos que asumen una teoría de las razas estructuradas mediante una serie de principios comprensivos (por ejemplo: división grupal Nosotros/Otros; homogenización grupal; determinismo; naturalización, reificación, sustancialización; oposición al mestizaje y estereotipación, entre otros (Solana, 2009), sino que abarque también a las actitudes (prejuicios, sentimientos, opiniones) y las prácticas, conductas, comportamientos (segregación, discriminación, violencia) (Banton, 1977; Taguieff, 1998; Solana, 2001)².

Compartimos con Wieviorka (1992) que la ideología del racismo, a través de diversas experiencias históricas, puede presentar varios niveles de intensidad, en algunos casos puede ser débil y limitado y en otras, fuerte. Es por ello que, al abordar este fenómeno social debemos reconocer diferentes planos de intensidad, de presencia y de integración de sus formas elementales –prejuicio, discriminación, segregación y violencia, como indica Wieviorka (1992). No obstante, postulamos que-dada cada vez más una conciencia social que percibe negativamente el “racismo” flagrante y torpe- ha llevado a mutar estas formas explícitas por unas nuevas manifestaciones menos vistosas en el plano del discurso verbal o no verbal. Por ello, es de nuestro interés enfocarnos en las manifestaciones concretas del racismo que pueden albergarse en el discurso como una realidad empírica que es susceptible de encontrarse en los textos noticiosos.

Al considerar en este trabajo el discurso como forma de interacción social, un mediador por el que se puede reproducir, legitimar y perpetuar el racismo. Tal como lo expresa van Dijk (2005), la discriminación racial, o el “nuevo racismo” se expresa y se confirma, entre otras formas, a través del texto y habla (conversaciones informales, medios de comunicación, debates, entrevistas, etc.) y su efecto, aunque en un principio no lo parezca, es igual de eficaz que otras formas más explícitas de discriminación.

Asumimos con Billing que los prejuicios-como parte de la ideología racista- “[...] constituyen opiniones dogmáticas desfavorables respecto a otros grupos y, por extensión, respecto a miembros individuales de estos grupos” (Billing, 1984:110).

La perspectiva que nos interesa resaltar en este trabajo es la vinculación del prejuicio con la dominación. Desde esta mirada el prejuicio se torna una herramienta estratégica en manos de actores sociales que pertenecen a las “elites simbólicas” (vanDijk, 2010:70) que controlan el discurso presentándose de manera positiva, mientras que se expresan de forma negativa al referirse a los “otros”. Lo anterior, nos hace suponer una unión entre los prejuicios, como parte de la ideología racista, y la pertenencia a un grupo dominante,

ya sea en lo político, económico, religioso o cultural. Para este trabajo acerca del racismo discursivo que afecta a las minorías étnicas es trascendente visibilizar la importancia que tienen estas manifestaciones de la ideología racista-el prejuicio y la discriminación- dado que las representaciones basadas en este tipo de ideología al ser mediatizadas pueden adquirir un amplio espectro de difusión.

La consecuencia más grave del racismo es la desigualdad social, vale decir, el acceso desigual a los bienes materiales. Sin olvidarnos que la dimensión simbólica también es importante en esta desigualdad social que produce y re- produce el racismo. Lo dicho resulta capital al considerar que el discurso cumple un rol determinante en la concreción y reproducción de la desigualdad material y simbólica. Con Wieviorka afirmamos que “[...] los textos racistas son, en sí mismos, prácticas discriminatorias. La discriminación, al imponer un trato diferenciado en diversos ámbitos de la vida, está presente en la prensa que solo informa sobre determinados aspectos de los grupos minoritarios” (Wieviorka, 1992:148).

En esta misma línea argumental el antropólogo argentino Mario Margulis considera al estudiar la discriminación en la prensa de la discursividad social que, “[...] aunque es frecuente que las noticias cotidianas informen acerca de episodios discriminatorios, éstos suelen presentarse como hechos sueltos, anecdóticos, y no como testimonios de un proceso social reconocido, antiguo y de gran virulencia” (Margulis, 1998:17). Por lo expresado, afirmamos que el análisis del discurso periodístico es el lugar ideal para observar cómo operan en la práctica estas expresiones de la ideología racista.

Para centrarnos en las explicaciones de cómo el discurso se constituye en piedra angular para la reproducción del racismo, nos parece importante relevar, en primer lugar, las relaciones que se establecen entre la lengua, el contexto y los participantes en la comunicación. Como hemos mencionado con anterioridad, en esta investigación consideramos el discurso como una forma de interacción social. Este tipo de interacción, como indican los autores Fairclough, y Wodak (2000), implica una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan. En otras palabras, no podemos disociar la lengua de la sociedad, vale decir, el uso de la lengua va unido a la situación en que se utiliza. En suma, existe una relación entre los textos, la sociedad y la cultura, lo que nos lleva a decir que los textos están sociológicamente enmarcados y colaboran a la conformación de la sociedad y la cultura. A decir de Hewings y Hewings: “[...] el contexto está siendo constantemente cambiado por el acto de comunicación en sí. [...] Los participantes usan el lenguaje para construir contextos sociales” (Hewings y Hewings, 2005:23)³. Junto con van Dijk (2010) creemos que para comprender el papel del discurso con relación al racismo es preciso reconocer el contexto donde el texto y el habla están situados. Por ello, se hace imprescindible abordar la estructura social de la reproducción del racismo como ideología, debido que como afirma este autor el discurso juega un papel central en la reproducción del racismo debido a su rol de intermediario entre las prácticas discriminatorias y la cognición social racista.

Antes de detenernos en los tipos de estructuras y estrategias de discurso que son particularmente importantes en estos procesos de reproducción y adquisición del

racismo, nos enfocamos, siempre siguiendo la reflexión de van Dijk, en reflexionar en los elementos que subyacen en la estructura social de la reproducción del racismo. En primer término, advierte este autor, que las prácticas discursivas del racismo no necesariamente son intencionales, sino que hay una “rutina” del racismo que ha influido a partidos políticos e instituciones respetables socialmente. Se ve como “normal” –por ejemplo- que los inmigrantes y las minorías étnicas tengan menos acceso a los medios masivos de comunicación. Esta discriminación sistemática no es causada sólo por actitudes racistas de los propietarios de los medios, sino que indirectamente está condicionada por la “[...] estructura de las rutinas de la prensa” (vanDijk. 2010:70). Por ello, es frecuente que los medios recopilen sus noticias de las poderosas organizaciones y sus respectivas agencias de prensa que pre-formulan las noticias y las opiniones en beneficio de ellas mismas. Sumado a lo anterior, estas instituciones son controladas en gran medida por las élites (blancas) dominantes y son sus opiniones ideológicamente fundadas las que dominan los medios. Por lo tanto, “[...] los medios tienden rutinariamente a aceptar y adoptar las actitudes predominantemente étnicas de esas instituciones y organizaciones poderosas” (vanDijk. 2010: 71).

En segundo término, van Dijk plantea lo que denomina “el racismo sutil del consenso hegemónico” que caracteriza como Racismo Simbólico o Nuevo Racismo, el que se manifiesta en discursos más sutiles y otras prácticas de exclusión, problematización e inferiorización de los Otros étnicos-raciales. En tercer término, se detiene nuestro autor a analizar el papel que le cabe en la reproducción del racismo discursivo a las élites simbólicas, aquellas que tienen acceso al discurso público (de la política, los medios, la educación, la ciencia y la burocracia) que es en definitiva el catalizador principal de la reproducción del racismo. Por ende, son las elites simbólicas, las que poseen el poder en la difusión- y también en el combate de los prejuicios étnicos que están en la base del sistema del racismo.

Si la estructura social de la reproducción del racismo-como ya vimos- juega un rol decisivo en la comprensión de nuestro objeto de estudio, es igualmente medular prestar atención a las estructuras y estrategias discursivas que contribuyen a materializar y optimizar el proceso del racismo, debido a que éstas afectan los esquemas mentales de las personas y, por ende, es el discurso racista el que contribuye a la reproducción de los prejuicios étnicos, las ideologías racistas y la discriminación de los Otros. Así van Dijk analiza los principios generales que organizan el discurso racista y las estructuras subyacentes de representaciones racistas polarizadas que afectan sistemáticamente las estructuras del discurso, poniendo atención a las siguientes meta-estrategias que denomina el “*casillero ideológico*”: “Enfatizar Nuestras cosas buenas/Enfatizar Sus cosas malas. Disimular Nuestras cosas malas/Disimular Sus cosas buenas” (vanDijk. 2010: 81).

4. LA IDEOLOGÍA DEL RACISMO EN LA DIMENSIÓN VERBO-VISUAL DE LAS NOTICIAS.

Constatamos cómo el paisaje semiótico de la comunicación pública ha cambiado, tornándose desde una primacía del texto escrito hacia una profusión de colores e imágenes que acompañan al componente lingüístico. Sino baste con observar los periódicos

y los libros de textos que se usan en la enseñanza de nuestros jóvenes. Por lo dicho anteriormente, un análisis semiótico-social de los textos multimodales que pueblan este paisaje debe tomar en cuenta las características de dichos textos. La persona –desde la lógica de la semiótica visual- que produce un signo intenta generar la representación más apropiada de lo que quiere significar. Por ello, la ideología es un factor preponderante en las formas de comunicarse y que al tratarse de representaciones visuales debemos verla como vinculada con la ideología que se quiere transmitir. Este punto es vital en nuestro trabajo y lo abordaremos más adelante.

En efecto, si ponemos atención al tratamiento periodístico que se otorga a los hechos noticiosos producidos por las minorías étnicas-ya sea se trate de temas migratorios o reivindicaciones de derechos ancestrales no respetados por los estados nacionales- se encuentra mediatizado por la ideología racista en el discurso periodístico a través de determinadas elecciones visuales y léxicas que moldean la opinión pública y prefiguran esquemas mentales en los lectores.

Desde esta perspectiva es pertinente interrogarnos si los medios de comunicación tienen alguna responsabilidad en la transmisión de prejuicios, estereotipos o directamente de odio racista. A nuestro entender, el modo en que las minorías étnicas son representadas en los mass media nos autoriza a señalar que existiría una violencia étnica. En efecto, tal como van Leeuwen (2000: 333) habló de “racismo visual”, planteamos el uso de una “violencia étnica visual”, congruente con la idea de que las razas son primigeniamente una realidad visual. En los medios de comunicación se ejerce una violencia visual hacia los grupos étnicos minoritarios, al ser representados como personas subalternas, siempre en actitudes donde no tienen *agentividad*,⁴ vinculadas a problemas sociales, como la violencia, marginalidad, terrorismo, etc.

Importantes investigaciones con enfoque multimodal han demostrado lo señalado, tal es el caso de Martínez Lirola (2006, 2008), Nicolás Lorite (2010) y Miguel Farías (2005) respecto al tratamiento visual de minorías étnicas inmigrantes. En particular, la tesis doctoral de Sáez (2015) concluye a la luz de la semiótica visual de Kress y van Leeuwen (1996) que la prensa chilena construye visualmente a la minoría étnica mapuche de tres maneras principales: en primer término, se les presenta como personas pasivas, sin *agentividad*, en segundo término, paradójicamente, se les retrata como sujetos activos y protagonistas al vincularlos con acciones violentas en contra de las Fuerzas de Orden y Seguridad, lo que actualiza el esquema mental en los lectores del manido sintagma nominal de “conflicto mapuche”, para referirse al histórico movimiento reivindicativo del pueblo mapuche en contra del estado chileno.

Por último son considerados como seres subalternos, inferiores, ciudadanos de “segunda categoría”, dadas, por un lado, las focalizaciones utilizadas para las tomas fotográficas en las que prevalece el ángulo superior indicativo de relaciones de superioridad y el ángulo oblicuo para significar distanciamiento con la cultura mapuche por parte de la sociedad mayoritaria, y por otro, la ubicación polarizada de la noticia, lo que le imprime escasa importancia y desvaloración social por parte de la prensa cuando participan sólo miembros de la etnia mapuche.

Tal como advierten Kress y van Leeuwen (1996) la estructura visual que hemos develado en las investigaciones comentadas es ideológica en el sentido de que no puede corresponderse con lo que sostienen el productor (emisor), el consumidor (receptor) o el diseño. Lo importante, señalan estos autores, es que la información está presentada “como si” tuviera ese status para todos los lectores que la han leído dentro de esa estructura.

Sin mediar dudas, las construcciones visuales y verbales de la prensa son decisiones de los periodistas que se enmarcan en el rol político que le cabe a ésta inmersa en la ideología dominante y de la cual se constituye en su brazo cultural. Como afirma acertadamente Parenti⁵, lejos de ser neutrales, los periodistas suelen elegir el léxico y el modo en que aparecen las imágenes en las noticias de la prensa escrita con ánimo de persuadir o incluso manipular al lector, especialmente en las noticias de temas más polémicos.

A nivel del lenguaje la práctica social de representación del Otro por parte de la prensa se inicia con un control, entre otros aspectos, del texto. Hemos visto como van Dijk analiza estos mecanismos de control desde una mirada teórico- empírica. Pero es a nivel de las estructuras de superficie que se ejerce el control temático. Efectivamente y respecto de las minorías étnicas es que se *tematiza* en la prensa acerca de los conflictos sociales, marginalidad y crímenes. Los políticos, los periodistas, utilizan de manera sistemática el problema de la criminalidad y convierten a la prensa y al discurso público en el mecanismo central de la reproducción discursiva del poder, pues tienen la posibilidad de decidir qué es importante y cómo se debe valorar. Se controla, además, la estructura sintáctica.

En sus investigaciones sobre la prensa holandesa, van Dijk (1994) encuentra que existe una estructura sintáctica de las oraciones que equivale a una representación diferencial entre grupos. Así nunca en la prensa holandesa un grupo minoritario ocupa el lugar de sujeto en un tópico positivo. Constata este autor que también se da el control de las estructuras de tema, de los contenidos, lo cual es fundamental para la difusión de los prejuicios. En lo referido al control del léxico o la selección de palabras, las minorías son referidas negativamente con el fin de ejercer control sobre la mente del interlocutor. Por último, se controla el nivel de especificidad y grado de completitud del texto. La secuencia de eventos se puede hacer a diferentes grados de generalidad, algunos muy detallados y claramente focalizados, otros vagos, difusos. Así, los hechos que son incómodos para el grupo dominante se describen en términos globales, los hechos sociales que no lo son se describen en forma detallada. Se observa igualmente un nivel bajo de especificidad si son los otros los que hacen bien las cosas.

5. REFLEXIONES FINALES.

En este trabajo teórico-reflexivo hemos puesto de relieve la importancia que adquieren los medios impresos en la generación de representaciones sociales y en la construcción de ideologías acerca de las minorías étnicas en contextos de crisis político-económica. Este esfuerzo tiene su validez al considerarse que la prensa cumple un rol sustantivo a la hora de colaborar con la incorporación o marginación político-social de personas migrantes o de etnias originarias.

Al vincular la ideología del racismo con el discurso periodístico que trata sobre minorías étnicas estamos afirmando que toda ideología es un sistema cognitivo y por tanto, creadora de modelos mentales que inculca valores, actitudes y normas sociales en las personas. De allí deriva el poder de las élites simbólicas como la prensa: influyen en la representación mental de sus lectores, que almacenada en la memoria (social), puede usarse para interpretar acontecimientos y discursos que devienen en interacciones en la sociedad. El control cognitivo que ejerce la ideología racista en la prensa, relativo al tratamiento periodístico sobre minorías étnicas, se trasunta en la presentación negativa y prejuiciosa de este colectivo social.

En este sentido, se ha puesto de manifiesto en este trabajo un claro enfoque etnocéntrico en las elecciones visuales y lingüísticas que emplea la prensa para construir periodísticamente al Otro étnico, el que lleva consigo una representación sesgada de las minorías étnicas, las cuales son presentadas como subordinadas a un poder blanco hegemónico y vinculadas a hechos delictivos, a la violencia y marginalidad social.

Finalmente, este artículo intenta dejar de manifiesto que existe una correlación entre las características visuales y lingüísticas de los textos periodísticos que tratan sobre minorías étnicas y la ideología que transmite, la que condiciona la representación social de minorías migrantes o aborígenes en una sociedad globalizada.

NOTAS

¹ Las citas textuales de Montoya las hemos extraído de Solana (2009: s/p).

² Autores citados por Solana (2009).

³ Texto original “[...] context is constantly being changed by the act of communication itself. [...] the participants use language to construct social contexts” (Hewings y Hewings, 2005:23). Traducción del autor de esta investigación.

⁴ Supone la conducta de la acción bajo el dominio de intenciones.

⁵ Citado por Martínez Lirola (2010:84)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BANTON, M (1977) *The Idea of Race*. Londres: Tavistock.
 BARKER, M. (1981) *The New Racism*. Londres: Junction Books.
 BILLING, M. (1984) “Racismo, prejuicios y discriminación”. En Moscovici, Serge *Psicología Social*, vol. II. Barcelona: Paidós. PP 71-93.
 BORRAT, H. (1989) *El periódico, actor político*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
 DIJK, T. A. van (1996) “Análisis del discurso ideológico”. En *Versión*, 6: 15-43 . Traducción de Ramón Alvarado.
 — (1994) “Discurso, poder y cognición social”. Disponible en http://www.geocities.com/estudiscurso/vandijk_dpcs.html. Recuperado el 08/05/2015.
 — (1996) “Análisis del discurso ideológico”. En *Versión*, 6: 15-43 Traducción de Ramón Alvarado.
 — (1999) “¿Un estudio lingüístico de la ideología?” .En Giovanni Parodi Sweis (ed.)

Discurso, Cognición y Educación. Ensayos en Honor a Luis A. Gómez Macker. Valparaíso: Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso. PP 27-42

— (2000) *El discurso como interacción social.* Barcelona. Editorial, Gedisa

— (2005) “El discurso como interacción en la sociedad”. Dijk, T. van (comp). *El discurso como interacción social.* Barcelona, Gedisa: 19-66.

— (2006) “Discurso de las élites y racismo institucional”. En LARIO, M. (ed). *Medios de comunicación e inmigración.* Murcia, CAM – Obra Social. Convivir sin racismo. PP 15-34.

— (2007) *Racismo y discurso en América Latina.* Barcelona, Editorial Gedisa.

— (2010) “Análisis del discurso del racismo”. En *Crítica y Emancipación*, 65-94

FAIRCLOUGH, N. (1992) *Discourse and Social Change.* Oxford, Blackwell

— y **WODAK, R.** (2000). “Análisis crítico del discurso”. En Dijk, T. van(comp) *El discurso como interacción social.* Barcelona, Editorial Gedisa: páginas.

FARIAS, M. (2005) “Análisis crítico (exploratorio) del Discurso Racista chileno antiperuano en contextos cibernéticos”. Disponible en <http://www.uv.es/cdaval/parallel-f.html>. (Recuperado el 10 de julio de 2012).

FOUCAULT, M. (1971) *Las palabras y las cosas.* Madrid, Siglo XXI.

HEWINGS, A. y HEWINGS, M. (2005) *Grammar and Context. An Advanced Resource Book.* Londres, Routledge.

KRESS, G. y van LEEUWEN, T. (1996) *Reading images.* Londres, Routledge.

— (2001) *Multimodal Discourse - The Modes and Media of Contemporary Communication.* Londres, Arnold.

LEVI-STRAUSS, C. (1952) *Race et histoire.* París, Gonthier, 1967.

— (1968) *De près et de loin.* París, Odile Jacob, 1988.

LORITE, N. (2010) “Televisión informativa y modelos de dinamización intercultural”, en Martínez, M. (ed.) *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada. Claves para su mejor comprensión.* Alicante, Colección Colectiva/8. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. PP19-42.

MARGULIS, M., URRESTI, M. et alt. (1999) *La segregación negada. Cultura y discriminación social.* Buenos Aires, Biblos.

MARTINEZ LIROLA, M. (2006) “Una aproximación a la imagen del inmigrante en los textos multimodales de la prensa alicantina. ¿Estereotipos o realidad?”. En Gómez Gil, C. (ed.) *Otras miradas sobre la inmigración.* Alicante, Universidad de Alicante: 151-174.

— (2008) “Las relaciones entre las características lingüísticas y visuales de las noticias sobre inmigración en la prensa gratuita y la relación interpersonal con la audiencia”, en *Discurso & Sociedad*, 2 (4): 799-815. Disponible en <http://www.dissoc.org>. Rrecuperado el 11 de diciembre de 2011.

— (2010) “Hacia una deconstrucción de la ideología sobre la inmigración en la prensa gratuita a través de las palabras y las imágenes”, en Martínez, M. (ed.) *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada. Claves para su mejor comprensión.* Alicante, Colección Colectiva/8. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert: 143-160.

MONTOYA, M. (1994) *Las claves del racismo contemporáneo.* Madrid, Libertarias/Prodhufo.

PARENTI, M. (1997) “Methods of Media Manipulation”. Disponible en: http://thirdworldtraveller.com/Media/MediaManip_Parenti.html. Recuperado el 20 de enero de 2015.

SAEZ, J. (2015) *Hacia una deconstrucción de la discriminación y el racismo discursivo referente a la cultura mapuche en la prensa chilena de mayor lectura.* Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis Doctoral.

SOLANA, J. (2001) “Materiales para una teoría general del racismo”. En VV. AA. *Nuevas perspectivas y líneas de investigación en torno al trabajo social.* Granada, Comares. PP 185-236.

— (2009) “Sobre el racismo como ideología política. El discurso anti inmigración de la nueva derecha”, en *Gazeta de Antropología*, 2009, 25 (2), artículo 55. Disponible en: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=2083> Recuperado el 10/01/2013.

STOLKE, V. (1995). “La nueva retórica de la exclusión”. Disponible en:

<http://www.unesco.org/issj/risc159/stolckespa.html>. Recuperado el 10/01/2013.

TAGUIEFF, P.A. (1988). *La force de préjugé.* Paris, La Découverte.

WIEVIORKA, M (1992). *El espacio del racismo.* Barcelona, Paidós.